

Las raíces de Che Guevara siguen vivas en Medina

Los medineses reclaman un reconocimiento a Ernesto Guevara de la Serna, cuyos abuelos maternos nacieron en la localidad donde aún quedan parientes cercanos al estadista

José Ángel Unanue

Medina de Pomar

De no haber ocurrido los acontecimientos que tuvieron lugar en la aldea boliviana de La Higuera los días 8 y 9 de octubre de 1967 donde el Che Guevara fue capturado en una emboscada y ejecutado al día siguiente, y en el supuesto de que la salud le hubiera respetado, Ernesto Guevara de la Serna, debería haber cumplido 78 años el sábado 14 de junio.

Cuba, Bolivia, este país en especial, y Venezuela, han celebrado sendas jornadas de homenaje, tanto al guerrillero emblemático como al estadista reconocido y a la persona mítica que se creó tras el desembarco, junto con Fidel Castro, en la bahía de Cochinos.

El presidente de Bolivia, Evo Morales, llamó al Che Guevara "líder inmortal e incansable" en la lucha contra el imperialismo y por la libertad y dignidad de los pueblos latinoamericanos "que dio la vida por nosotros, por la igualdad y la justicia".

Añadió Morales que quienes proponen la igualdad, la justicia y la solidaridad no tienen otra opción que seguir el camino del Che, cuyo recuerdo puede motivar tristeza, pero también alegría, porque hoy se viven tiempos de cambio y liberación.

Entre los actos celebrados en los días cercanos al 14 de junio, Morales visitó lugares históricos como la lavandería del hospital "Señor de Malta" convertido en lugar de peregrinación porque allí fue mostrado el cuerpo de Guevara, tras su muerte en la cercana aldea de La Higuera el 9 de octubre de 1967. El centro hospitalario ha sido modernizado con equipos de última generación donados por Cuba, que además desplazó para trabajar en el nuevo hospital a 25 especialistas altamente capacitados.

Faceta familiar y humana

La trayectoria revolucionaria y política del Che es suficientemente conocida por la mayoría de los humanos, siendo



► Ernesto Che Guevara

menos conocidas sus raíces maternas cuya procedencia está situada en Medina de Pomar.

La historia de estas raíces comienza en la parroquia de Santa Cruz de Medina de Pomar el 22 de abril de 1871.

En esta fecha se casan Telesforo de la Serna e Indalecia Gutiérrez, naturales ambos de la todavía Villa.

El matrimonio tuvo tres hijos: Concha, Antonio y Federico y, como no corrían buenos tiempos en la España de finales del siglo XIX y quizá por ello, quizá por el espíritu aventurero de los chicos de entonces o por ambas cosas, Antonio, siendo todavía muy joven y soltero, decide emigrar a Argentina donde, a juzgar por lo que contaba la mayoría de quienes regresaban de aquellas tierras, la vida resultaba próspera para quien tuviese inquietudes y muchas ganas de trabajar, como parece ser el caso de Antonio.

Integración y boda

Antonio de la Serna Gutiérrez se instala en la ciudad de Rosario, donde inmediatamente comienza a frecuentar los círculos en los que se desenvuelven los emigrantes españoles en los que conoce a una joven natural de Medina de Pomar, llamada Natividad Fernández, cuya familia ya había conseguido la prosperidad buscada.

lia de la Serna Fernández, terminará casándose con un próspero caballero argentino llamado Ernesto Guevara Linch que entonces vivía en Buenos Aires.

Tras el enlace el matrimonio se traslada a Rosario y entre este lugar y más tarde en Buenos Aires tienen cinco hijos. Al primogénito, nacido el 14 de junio de 1928, le imponen el nombre del padre, Ernesto, es decir, está ya en el mundo Ernesto Guevara de la Serna que con el tiempo sería más conocido como Che Guevara.

En Medina de Pomar sigue en pie la casa en que nació el abuelo del Che, Antonio de la Serna, desde hace poco tiempo convertida en un comercio de joyería y remodelada en su integridad. Está situada en la Calle Mayor a escasos metros del centro neurálgico del casco urbano como es la Plaza de Somovilla.

También viven en Medina parientes más o menos cercanos al Che Guevara, quienes, junto con los archivos municipales y parroquiales, pueden dar fe de las raíces que unían a este con la ciudad de Las Merindades.

Se pide el reconocimiento de su figura

En numerosas ocasiones se ha solicitado al Ayuntamiento medinés el reconocimiento a la figura del Che Guevara al margen de todo lo que pueda representar la política, sea de derechas o izquierdas y pensando solamente en la transcendencia mundial de la obra de Ernesto Guevara de la Serna, tanto como persona como por estadista. A este argumento se han añadido las raíces medinesas de la persona en cuestión que se encuentran suficientemente contrastadas en todos los ámbitos.

Cierto es que las solicitudes han partido siempre de la izquierda medinés, por razones obvias, en tanto que quien cuenta con el po-

der de decidir en esta cuestión es el Grupo conservador que gobierna en el municipio.

En este sentido hay en Medina numerosas personas de toda idea política que anteponen el reconocimiento de los orígenes del Che a otras cuestiones que tienen que ver con siglas y banderas.

Es por ello que estas personas animan al Grupo de Gobierno municipal a que se anime a reconocer el medinismo del Che por medio de un emblema institucional, sea el nombre de una calle o plaza o sea otra figura como tantas que existen en la localidad en que nacieron sus abuelos.

Che Guevara fue desde edad temprana muy inquieto por la vida y la política

Mucho se ha escrito sobre este hombre que aún adolescente, decía de Chirchill que era un «político de pacotilla», sobre todo de la etapa que transcurre entre 1956 y 1967.

Desde Rosario, donde vivía la familia, Ernesto Guevara Linch y Celia de la Serna Martínez, junto con su pequeño Ernesto, se trasladan a Buenos Aires, tras pasar dos años en Misiones, donde Guevara padre explotara un yerbazal.

En Buenos Aires, eligieron para vivir un lugar llamado San Isidro, a pocos kilómetros de la capital y allí un hecho fortuito marcó para siempre la vida del Che. Celia, su madre, excelente nadadora fue un día a practicar su afición favorita a Club Náutico San Isidro con su pequeño Ernesto, que, a causa del frío, contrajo un asma que arraigó profundamente en él.

Aconsejada por un médico vecino, la familia se traslada a Alta Gracia de Córdoba, en la sierra argentina, allá por 1932. Allí el padre montó una empresa de construcción. La estancia en la sierra se prolongó 10 años y a lo largo de este tiempo, Ernesto recorría los cerros en compañía de su hermano Roberto e, inspirado por el paisaje, comenzó a sentir afición por la pintura.

En una de esas escapadas, teniendo Ernesto 11 años, él y su hermano decidieron afrontar la aventura y, abandonando su casa trabajaron durante tres días por 80 centavos diarios en unos viñedos. La indigestión de uva que cogieron aceleró su regreso a la casa familiar.

En 1941 y coincidiendo con el fin de la instrucción primaria de Ernesto, la familia se traslada a la capital de la Provincia, Córdoba, y se cuenta que, a consecuencia de su asma, el muchacho dormía habitualmente en el regazo de su madre con el vaporizador en la mesilla de noche, aunque no renunciaría a sus largas marchas a la montaña.